

ANÓNIMO BUDISTA MAHAYANA

EL DESPERTAR DE LA FE

Guía para ejercitarse en el budismo Mahayana

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2003

Cubierta e ilustraciones de esta edición
realizadas por Christian Hugo Martín

© Tradujo y preparó la edición Juan Masiá Clavel
del original japonés

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2003
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563
e-mail: ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 84-301-1499-8
Depósito legal: S.
Impreso en España / UE
Imprime: Gráficas Varona S.A.
Polígono El Montalvo, Salamanca 2003

CONTENIDO

<i>Dos estudios introductorios</i> , por Juan Masiá Clavel ..	9
---	---

EL DESPERTAR DE LA FE

Plegaria inicial	31
Apertura	33
<i>Primera parte: Motivaciones</i>	35
Razones que han movido a escribir este manual	37
<i>Segunda parte: Panorama</i>	41
Visión de conjunto del tema central: ¿Qué es el budismo <i>Mahayana</i> ?	43
<i>Tercera parte: Interpretación</i>	45
Explicación detallada por partes	47
<i>Cuarta parte: Ejercicios prácticos</i>	101
Cómo practicar la fe basada en esta enseñanza	103
<i>Quinta parte: Recomendaciones</i>	115
Ventajas de este camino de entrenamiento espiritual y beneficios de su práctica	117
Plegaria final	119
Glosario de términos budistas	123
<i>Índice general</i>	135

EL DESPERTAR DE LA FE

Guía para ejercitarse en el
budismo *Mahayana*

PLEGARIA INICIAL

De todo corazón me acojo bajo la protección del Buda, autosuficiente, omnisciente, omnipotente y omnipresente, cuyo corazón misericordioso soporta una pena profunda por su deseo de salvar al mundo entero.

Me abandono en manos de su enseñanza sublime sobre la verdadera realidad, transmitida eternamente, realidad amplia y profunda como el mar¹, manifestación de sí mismo.

Me refugio² con toda el alma en la comunidad, tesoro de insondables méritos, de quienes practican a mi alrededor la enseñanza de Buda³.

¡Ojalá todo el mundo deseche las dudas acerca del budismo, se libre del apego a pensamientos extraviados, y suscite la fe correcta en el *Mahayana*!⁴.

1. El rostro auténtico de la realidad tal cual es (*tathatā*).
2. «Me refugio, me abandono, me acojo», traducen el original «retorno a». «De todo corazón, con toda el alma», traducen el original «con la vida». Son expresiones de confianza absoluta.
3. El triple tesoro (*tri-ratna*) del budista que se refugia en el Buda, su enseñanza (*Dharma*) y la comunidad (*Sangha*).
4. *Mahayana*: el Gran Vehículo, la universalidad del budismo.

Primera parte
MOTIVACIONES

I. MOTIVACIONES

RAZONES QUE HAN MOVIDO A ESCRIBIR ESTE MANUAL

Expongamos, en primer lugar, las razones que nos han movido a redactar estas páginas. A quienes pregunten por qué motivo las escribimos les daremos las siguientes ocho razones:

La primera es una razón general que vale para todos los escritos budistas: porque deseamos que las personas se liberen del sufrimiento y alcancen la paz definitiva. No nos mueve a escribir este manual el deseo de recibir elogios, estima y beneficios mundanos.

En segundo lugar, porque deseamos que las personas comprendan correctamente y sin desfiguraciones la entraña de la enseñanza del Buda, es decir, del Iluminado, llamado el Así-siempre-presente⁵.

En tercer lugar, para que quienes han cultivado y dejado madurar las raíces de bondad en sus corazones, conviertan en hábito la enseñanza del *Mahayana* y alcancen aquel espíritu de fe que ya no da marcha atrás.

5. El Así-siempre-presente es el Buda eterno, en sánscrito *Tathagatâ*, el Así-ido, Así-venido; en japonés, *Nyorai*, el que viene de la realidad, de lo absoluto; el que viene de la luz o la luz que está siempre viniendo.

En cuarto lugar, nos mueve el deseo de ayudar a los principiantes que aún no han recorrido un tramo largo de este camino de ascesis, con el fin de animarles a fomentar el espíritu de fe, mediante las prácticas ascéticas que lo despiertan.

En quinto lugar, para mostrar a las personas recursos⁶ con que disponerse para apartar de sí los obstáculos del mal *karma*, proteger su corazón contra la ignorancia y la arrogancia y no quedar atrapadas en la red de opiniones extraviadas.

En sexto lugar, para animar a quienes se ejercitan en la práctica del *Mahayana* por el camino de la meditación y contemplación, es decir, por el doble sendero llamado de la «pausa contemplativa»⁷. De esta forma se remediará el extravío de la falta de espíritu de fe en la gente ordinaria y el descuido de las prácticas de benevolencia hacia el prójimo.

En séptimo lugar, para proponer un método más sencillo a quienes no puedan con tanto, enseñándoles la práctica de concentrarse mediante la repetición de la jaculatoria al buda Amida, de manera que, conservando una fe inmovible, puedan vivir para siempre en su paraíso.

En octavo lugar, para mostrar las ventajas que resultan de la práctica de esta enseñanza y recomendarla.

Hasta aquí las razones que han movido a redactar este manual.

6. Recursos salvíficos (*upâya*), adaptados a la capacidad del recipiente.

7. Concentración (*samatha*) y contemplación (*vipasyanâ*).

Se nos preguntará: ¿Qué necesidad había de repetir la explicación de una enseñanza que ya está suficientemente aclarada en las escrituras sagradas?

Responderemos: Es cierto que esta enseñanza se encuentra ya explicada en las escrituras sagradas (en los textos llamados *sutra*). Pero no todas las personas tienen la misma capacidad de comprender, ni reaccionan del mismo modo a la hora de practicar. Hay que adaptar el modo de presentar la enseñanza según las condiciones y circunstancias de cada persona.

En vida del Buda, los que escuchaban la predicación tenían mucha receptividad y quien predicaba era el mismo Buda, el Iluminado en persona, que comunicaba la enseñanza con todo su cuerpo y mente. Así que, cuando se dejaba oír su voz sublime, oyentes muy diversos podían comprender su mensaje de modo semejante. Por eso no hacía falta añadir explicaciones. La situación cambió después de fallecer el Buda. Hay quienes comprenden al detalle por sus propias fuerzas la enseñanza escuchada. Hay quienes con sólo leer por sí mismos algunos pasajes de las escrituras ya comprenden mucho. Hay también, por otra parte, quienes son incapaces de comprender por sí solos y requieren la ayuda de explicaciones detalladas. Hay quienes se sienten abrumados por el exceso de palabras y prefieren repetir, a modo de jaculatorias, frases breves y compendiosas que animan su espíritu. De ahí que haya surgido la necesidad de este manual, en el que se resume brevemente el contenido inexhaustible de la enseñanza extensa y profunda del Buda.